

CLARITO

PERIÓDICO GRAN DECIDOR DE VERDADES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre 1 peseta
Número suelto 5 céntimos

Redacción y Administración:
Calle Sta. Ana, núm, 5

No se devuelven los originales

La correspondencia debe dirigirse al Administrador
Los trabajos irán firmados, siendo responsable su autor.

A NUESTROS LECTORES

Preparados ya todos los trabajos para volver a la palestra con la reaparición de CLARITO desde algunos días, como hallamos algunas dificultades por parte de la alcaldía, que exigió unas formalidades no exigidas a otros periódicos (ellos sabrán porqué, nosotros también) y cumplidas hoy aquellas, empazamos nuestra tarea pidiendo disculpa si en algunos trabajos se sale en algo de su oportunidad, pues estaban confeccionados ya para hace unos días.

Hay asuntos que por ser chuscos no deben pasar por alto y menos cuando ha habido interés en que no salieran a la superficie.

Conqué.... empezamos y ¡a ellos! a los polichinelas de «Intereses creados»

La Redacción.

Reaparición

CLARITO vuelve a entrar en danza. CLARITO mudo durante algún tiempo vuelve a hablar. Dícese que aún hay quien temeroso a lo que pueda decir CLARITO, gran decidor de verdades, intenta prolongar su mudez. No lo creemos, no sería mal zafarrancho el que se armaría; no les conviene, porque CLARITO que ha callado tanto tiempo tiene vivos deseos de hablar y no permitirá que vuelvan a amordazarle; quiere hablar claro y alto como costumbraba, cueste lo que cueste.

No permitirá que le priven por más tiempo de ejercer uno de los derechos mas indiscutibles, el de manifestar su opinión y hablar con toda independencia. Al extremo que han llegado las cosas, dada la actual situación de Granollers, se cree no solo con el derecho sino en el deber de volver a la liza y decir verdades que por amargas no dejan de ser verdades; aclarar conceptos oscuros y malos entendidos, aún que en algunos casos sea necesario recurrir a ex-

tremada crudeza que nunca llegaría a la de nuestros adversarios, pero que para bien del pueblo que sufre y calla estamos dispuestos a que llegue si nos apuran. Desmentir afirmaciones falsas de los que embaucan a nuestros pacíficos conciudadanos, a los que mostraremos desnudos y sin careta, sus pseudo redentores para que les conozca tal cuales son y se convenzan de las deformidades que encubren con cuatro pingajos de oropel.

En fin, CLARITO se propone continuar la tarea que en mal hora y contra su voluntad fué interrumpida.

Queremos un Granollers saneado y para conseguirlo no dudaremos, si es necesario, en meternos en el lodazal de nuestros contrarios para arrancarlo y tirarlo lejos muy lejos de nosotros a fin de purificar el ambiente de pútridos miasmas y sanear nuestra población, para lograrlo estamos dispuestos a todo.

Ja lo saben pues nuestros amigos y quedan advertidos nuestros enemigos, en provecho de Granollers iremos donde sea necesario; ni amenazas, ni alagos serán bastantes a

hacernos cejar en la tarea que nos impusimos y que venimos a reanudar, con un saludo a la prensa y un grito de alerta a los malos gobernantes de nuestra Villa.

LA REDACCIÓN.

De un "Interview"

Leí a «Ene».

Leí su «interview» con el señor Alcalde y a la verdad, primero me provocó risa, luego después, me causó lástima.

¡Explicar a un deudo suyo, a su «Ene» tantas tonterías por no decir otra cosa! ¿Es que alguien de los enes, de los partidarios del Sr. Torras no saben como se hizo alcalde éste, llamándose liberal y demócrata y pasando por encima de toda democracia?

¿Quiere decirnos el señor «Ene», que aquellas elecciones municipales fueron un espejo de democracia? Negará las coacciones habidas, ¿las compras de votos, la escandalosa preparación con la campaña contra

el reparto del 1915 y aquellas hojas que decían que gracias a ellos no se había pagado sin añadir que a estas gracias se debía el entorpecimiento de la marcha municipal?

Fué, como fué. Quizás algo vergonzoso para según que carácter, pero fué, todo fué. Pasaron las coacciones, chanchullos, y como él dice: «precisaba hacer obra positiva *desde arriba* y, para conseguirlo era indispensable contar con la alcaldía».

Esto sólo encierra un mundo de cábalas, dice mucho para el que no se hace el sordo; muestra más, para el que no se hace el ciego.

Habló el *interviewado* de actitudes *funambulescas*, sin decir que él, para el logro de sus ambiciones ha cambiado de mil actitudes, de mil posturas, que ha gastado todo el colorario de la *funámbula* política.

Dice que fuera obra de romanos publicar un estado de cuentas, reflejo fiel de la situación actual de nuestro Ayuntamiento, pero al decirlo, no se puso la mano en el corazón, pensando que él y sólo él, ha sido la causa de la ruina en que nos encontramos, *No paguen*: gritaba un día y hoy que a algunos les parece oír repercutir aquellas palabras, al pedirseles, lo que no es de ley, razón ni justicia, amenaza con acudir a unas vías, que no hará, porque no puede mal le pese. «Está, dicho reparto, cuajado de deficiencias, que iremos solventando en otros sucesivos.» ¿Pero de qué reparto? ¿Puede hacerse un reparto donde no haya un presupuesto aprobado?

No lo entiendo. Si bastan las imposiciones de un hombre que representa autoridad, pero nunca será autoridad sobre otra, pase; estamos acostumbrados a las imposiciones que sufrimas *«desde arriba»*.

«Se cobra a paso de tortuga; por algo educaron al pueblo a no pagar» dice, pero no, *por algo eduqué a mis huestes a que no pagasen*, no por entenderlo fuera necesario, si por aprovechar el buen efecto que podía ofrecer el excusarse al pago.

Así se sube *desde arriba*.... a veces, se cae y ¡ay del caído!

Nos dice también: «En el Hospital Asilo, en aquella santa casa, hoy son atendidas convenientemente sus necesidades.»

No sabemos si a «Ene» le entró as-

co al oír esto. Este señor debe saber que a los pobres asilados, a los pobres enfermos, se les socorre con el producto del embrutecimiento, con pan de lupanar. En las casas de prostitución, cada día más crecidas, los tugurios, tabernas y cafés, se explota el vicio, el juego que embrutece y denigra y de esta explotación se aparta una parte para el Santo Hospital; para aquellos indigentes que no pueden rehusarlo, echándose a la cara el que infama su miseria. No señor, no; la protesta no partirá de *estómagos desfallidos* como dice V. Los estómagos desfallidos, ante el desfallecimiento, callarán aún que rebienten de corage; son otros no desfallidos, pero si con sentimientos de humanidad, que protestan de esta infamia moral y protestarán siempre de toda *f fuente corrupta* que deshonne.

Señor Torras: si sólo el cumplimiento de su deber escucha y según su conformidad actual, no se lo que entenderá por cumplimiento, por deber, conciencia, ni escrúpulos.

No diga tonterías; menos mucho menos a sus *enes*, la verdad pura. **El capricho,**

Esta es la frase. Sólo es el capricho quien le obliga. Sólo por capricho obra.

Esta es mi opinión,

F. FLORES Y E.

Díálogo chuseo

Eran tres, como las Gracias, charlatanas ellas, cucas y algo elegantes. Me gustaron; me acerqué y por cierto, no me duele.

¿Pero tu lo sabes Marieta, de que vive este señorito de.... *Armario?*

(Yo había oído lo de aquel joven que se paseaba, por compromiso, dentro de una caja de reloj de id. pero no se que clase de señoritos son los de armario. Y agucé más el oído).

— ¡Ay chica, cuan atrasada vives!

— Anda, algo sabes, desbucha, mujer, desbucha.

— Pues mira, el joven de marras, tan elegante, perfumado y afeitadito, trabaja dos días a la semana.

— ¿Tiene oficio?

— Ni beneficio, Ernestina. Marcha de

esta al tren de las 8 de la mañana, se dirige a la calle de.... donde tiene su especial y coquetón domicilio; se viste, perfuma y empolaina; ensaya unas cuantas *poses* y a ¡a la calle! Ete aquí al chulito, pantalón semitorero ceñido; americana cortita para dar salida a unas redondeses; sombrero pequeño; bastoncito elegante y se dirige a la Rambla.

— ¿A robar corazones?

— No mujer. Escucha y calla.

Al llegar a la Rambla de las Flores, compra la *dalia* más grande que encuentra y se la coloca al ojal de la americana y ete al hombre paseando, firteando y serpentiniándose por dicha céntrica vía. Figúrate tú; un hombre tan elegante, con superior cutis (de la cara) que mucho favorece y que en conjunto reúne unas cualidades en extremo tan culturales.

— Nada más mujer. Que hará peseticas ¿verdad?

— Según dicen, sí. Tiene tantos clientes! Fíjate Ernesta, que con los dos días semanales empleados a.... eso, reúne los medios suficientes para vivir con cierto descaro — digo — desahogo, ayudar a los suyos y tirar alguna vez la orejita a Jorge.

— Todo sea para el Santo Hospital....

— Pues tengas cuidado con él porque es capaz de comérsete con los ojos.

— ¿De la vista?....

POR TELÉFONO

Habla *El Demócrata*.

Y dice: «Los martes y viernes salen de Granollers, para la capital en comisión, Fulano, Zutano, Mengano, Perengano y Terete».

¿Cual es el *cometido* que van a cometer?

¡Córcholis! No se a lo que, ni a quienes se referirá el chusco colega pero si sabemos algo, largo muy largo.

Sabemos de un democrático burgués y muy autoritario él, que tiene por bufete para *dar* audiencia a las señoras y señoritas agraciadas, un confortable pisito; sabemos de unos amigos de tan autoritario burgés que *reciben* tambien en un, no confortable piso y algo que nos dejamos al tintero.

Lo que no sabemos del democrático y autoritario burgués es de si un su

amigo que le sigue en alguna travesura de por ahí, si le acompañará en las de por allá, pues el que a altas horas de la mañana sale semiescondido de algún nido, puede muy bien perderse por las ramas.

Y ¡olé! por la guasa, la vara—digo—la barra, la frescura, la democracia y los amores.... fortuitos.

El despilfarro quizás lo pague alguna **pubilla**.

¡Quién sabel...!

Sr. Alcalde: ¿Sabe V. que se juega a la descarada en todas partes?

¿Sabe V. que las mugeres de vida *non sancta* andan sueltas por las calles?

¿Sabe V. que se cobran cantidades fijas y regulares del juego y la prostitución?

¿Sabe V. que estas cantidades se cobran por un algucil del Municipio con recibos talonarios que firma don José Pibernat Ciuró?

¿Recuerda V. que todo esto está autorizado por el Sr. Alcalde D. Francisco Torras Villá?

¿Recuerda V. que el propio *Demócrata* órgano oficial de Su Señoría lo alaba y preconiza achacando las quejas a *estómagos.... etc.*?

¿Hasta cuando ha de durar este relajamiento en las costumbres de nuestra Villa?

V. S. es muy dueño de hacer de su capa un sayo, pero no de amparar con ella, con su capa, el vicio en Granollers, su autoridad autocrática no debe llegar a tanto y si no procura pronto remedio, procuraremos nosotros hacerlo remediar, aunque para ello sea necesario poner de manifiesto asquerosas llagas de las que estamos seguros se apartarán con asco los buenos granollerenses.

No sabemos que dirán sus amigos Riera, Puntas y otros pero entendemos que por más **Pantojas** que sean llegará a subirles el rubor de la vergüenza a la cara.

**

El Demócrata hace días que las emprende contra el pobre «Drapairet» ¡Pobrecillo!

Esto si que no lo entendemos. ¡Los del *Demócrata* contra el Drapairet!

¡Pobre chico! ¡lo que tiene que sufrir de estos señores!

**

El otro día un amigo de Armario notándole cierto bulto en la pistolera le dijo:

—Chico vas muy cargado, qué temes?

—Nada, hombre, nada, dijo él ruborizándose.

—Pues porque llevas revolver, djole el otro tentándole el bulto.

—Aparta, déjame; que tiene de particular.

—Déjame lo ver hombre a ver que revolver gastas.

Y apurado por las impertinencias del amigo no tuvo más remedio que enseñárselo. Sabeis que salió del bolsillo.

—¿Un revolver?

—¡Ca! **Una Polvera**.

La belleza y el cutis fino bien conservado dura mucho.

—Chico, corren los investigadores.

—Ya lo se, pero a mí no me importa.

—No tienes tienda.

—Sí pero no vendrán a casa.

—Quien te lo asegura.

—El que los ha hecho venir.

—Pues esta venida crees tú que es política.

—Yo creo lo que creo; tu no me probarás que hayan ido a todas partes, y en algunas donde han ido, ya ha habido quien se ha cuidado de decir donde han de acudir para el arreglo.

—¿Quizá al Alcalde y al Secretario?

—Yo no digo más, si quieres saber a Salamanca.

**

La frescura se nos ha vuelto edilesca.

Pués ¡na! que nuestros ediles creo se habrán creído que tienen el deber de hacer lo que les de su real gana.

En casa del concejal *de gracia*, elegido por el distrito (¿cien? ¡vaya V. a averiguarlo!), Sr. Barbany, hace unos días a las 11 y tres cuartos (sereno...) la me negilda edilesca las dió para sacudir esteras desde los balcones o ventanas de su casa.

¡Claro! ¿En casa de un concejal, quien se atreve?

Lo que toca su distrito elector que le eligió, podemos afirmar no protestará, ni dirá, esta boca es mia.

Lo que tampoco hará es reirse como energúmenos, como hicieron los concejales Sres. Montañá i Riera.

¡Claro! ¡Siendo todos de una misma **olla!**

¡Que ollas!

**

Los **demócratas** y **comarcanos**, ambos con las mismas aspiraciones, aún que con bandera opuesta, se callan ahora con lo de la limpieza pública.

Las calles convertidas en pestilentes estercoleros que con el calor, que parece ha tomado ya la alternativa, no sería extraño nos endilgara una pestecita.

Lo que dirá nuestro alcalde y coro de **demócratas** - **comarcanos**. ¡Una peste mas, que importa!

¡Claro! porque mas peste que...

Yo, cuando me dijeron que de una escalerita de por allá la Plaza de Mosen Cinto Verdager, salian dos autoridades municipales, allí entre tres y cuatro de la mañana, dije para mi capote: Esto será de higiene, ¡vaya! Porque se impone inspección, mucha inspección, si no se quiere que la basura nos carcoma.

Los demócratas y comarcanos, callan; callan ahora. ¡Chillaron tanto en épocas ¡hay! para ellos tan ingratas!

Aviso sensacional

Desde el próximo número.

La relación de unos hechos cómico-trágicos cuyo epígrafe es:

LOS MÚLTIPLES CASOS

DE UN PINTAIRE

cuyo resumen es como sigue:

«Como fueron las 2,000 pesetas sin intereses».

«El caso de cala Grasa».

«El desaucio del zapatero seguido de la muerte de su mujer».

«La comedia con la *gorda* de la *Fonda*».

«Los ataques en el mostrador».

«La venta de los muebles de su padre».

«La compra de dos mecedoras, (balancins)».

«Las libretas de las modistas».

Y otros más interesantes, como por ejemplo el caso de la concejalía y sus consecuencias.

Creemos del caso de que todo el mundo conozca detalle por detalle la célebre *pinta* de un *pintaire*; de que vive y como vive; sus rentas, sus intereses todos y lo que tributa con relación a sus utilidades.

¡Sensación! — gran — ¡Sensación!



CLARITO

Periódico gran decidor de verdades

Número suelto 5 céntimos

